

*Tomas.* Pues bien, ni tú me conoces  
Desde hoy, ni yo te conozco:  
No haya palabra ni seña  
En el buque entre nosotros:  
Sirvámonos mutuamente,  
Mas en secreto.

*Ped.* En un pozo  
Echaste el tuyo.

*Tom.* El conserva  
Tu cabeza entre tus hombros.

*Ped.* Juguemos limpio y vivamos.

*Tom.* Eso mismo te propongo.

*Ped.* Y eso admito.

*Tom.* Vamos pues.  
Cain gusta de estar solo.

## ESCENA XII.

CAIN.

Sí, sí: fuera del mar se necesita  
Una morada incógnita y segura:  
Ya mi sed de vagar se debilita,  
Ya deseo quietud, calma y holgura.  
Hoy un oculto espíritu me incita  
Otra vida á anhelar y otra ventura.  
Con el oro que tengo y con mi aliento  
¿A qué no puede osar mi pensamiento?  
Buques tendré en el mar que me acarreen  
Espléndido botín, tendré en la tierra  
Viles esclavos que su vida empleen  
Mi reposo en velar; tendré en la sierra  
Monteros que á mi antojo me la ojeen,  
Y haré á los osos y á los ciervos guerra;  
Y en fin, con mi osadía y con mi plata  
Mas que cualquiera rey será el pirata.

(Elena asoma.)

Sí, tomaré ese nombre y esa historia:  
Dentro de mí se encerrarán dos séres,  
Ambos con gran poder, ambos con gloria:  
Y si hay alguien que pueda mis placeres  
Turbar guardando de quien fué memoria,  
Antes que ose traidor decir: tú eres....  
Aunque tenga por medio una alpujarra,  
Le cortará la voz mi cimitarra.

## ESCENA XIII.

ELENA, CAIN.

*Elena.* No tan pronto será que no te lance  
Tu ingratitud al rostro.

*Cain.* ¡Dios, qué veo!

*Elena.* Ni tan pronto será que no te alcance  
Su suplicante voz.

*Cain.* ¡Que sueño creo!

¡Oh! ¿Y es en realidad la misma Elena,  
O es ilusión que engaña mis sentidos?

*Elena.* No, no; de amor y esperanza llena  
Elena es la que habla á tus oídos.

*Cain.* ¿Quién te trajo á esta playa?

*Elena.* El aire incierto,

La tempestad, el mar, tu mala estrella.

*Cain.* La tuya sí que te ofreció mal puerto,

Pues que te trajo á dar conmigo en ella.

*Elena.* ¡Oh! no tan malo si á encontrarte acierto,  
Que largo tiempo rastree tu huella,  
Y navegué segura de encontrarte

Sin mas rumbo ni afán que el de buscarte.

*Cain, con frialdad.* Pues bien, héme aquí ya: dí,  
qué me quieres?

*Elena.* ¿Eso preguntas tú que me conoces?

¿No tienes corazón? ¿De mármol eres?

¿No te lo dice tu conciencia á voces?

Me amaste y te adoré; partí contigo

El placer y el dolor; en la montaña

A los tuyos y á tí franqué un abrigo....

¿Hallarme, si esto sabes, qué te estraña?

*Cain.* Y bien, ¿qué te se antoja? ¿que apetece?

¿Oro? rica serás. La tierra es tuya,

Libre como las aves y los peces

Busca mansion; mas hújeme.

*Elena.* ¡Que huya,

Hombre sin corazón! ¿con tierra y oro

Pagarás el amor que hay en el mío?

¿Quieres pagar con brezos un tesoro!

Mas tiembla.

*Cain, con desprecio.* ¡Eh! de esa cólera me rio.

*Elena.* ¿Te olvidas de que fuí tu compañera?

¿Que sé desde el momento en que naciste

Tu historia toda entera?

¿Te olvidas que mi amor y mi esperanza

Pueden tornarse en bárbara venganza

Tus crímenes contando por do quiera.

*Cain.* Cuéntalos en buen hora. ¿Qué hay en ellos

Que no tenga su origen

En esas leyes que á los pueblos rigen,

Y que dan á sus súbditos los reyes

Sin preguntar si necesitan leyes?

Yo buscaba en Sicilia

Mi pobre vida; en mi batel pasaba

Una y otra vigilia,

Y un pedazo de pan á mi familia

Con mi sudor compraba.

Te amé, y viví feliz entre peligros

Que siempre desprecié; pero ¿qué hicieron

Las leyes con nosotros? remolcaron

Nuestro barquillo y en la mar lo hundieron;

Después defraudadores nos llamaron;

Por las peñas después nos persiguieron,

Y al pobre que cogieron

En los robles del monte le colgaron.

¿Qué pudimos hacer! como nosotros

Nuestros padres también vivido habian;

No nos dejaron otros

Oficios ni caudales, ni podian.

Cual fieras acosados

Dé nuestro hogar lanzados

Sin amparo en la tierra,

La sociedad nos arrojó en su encono;

Y salimos al mar á hacerla guerra,

Y en él buscamos libertad y trono:

Y desde entonces, sí, la tierra toda

Nuestra enemiga fué, y la tierra ingrata

Pagó tributo al vencedor pirata.

Tal es mi historia, y de lo que haya en ella

A la razon contrario,

No me culpen á mí, sino á mi estrella.

*Elena.* Mas cuando al mar salias

Por la primera vez, y á las bravías

Olas del mar tu porvenir fiabas,

El solo ser de quien fiar podias

En la ribera sin piedad dejabas.

*Cain, con amargura.* Y allí dejé también padres

y hermanos,

Cuanto pude querer quedé en Sicilia.

¿La sangre en que á teñir iba mis manos

Alcanzará á mi amor, á mi familia?

No: ¡cómo fuera el tigre carnicero

Camarada del tímido cordero!

*Elena.* La falta de poder, amor la abona:

Sí, la mujer que osaba en la montaña

Contra la ley abrirte su cabaña

Hubiera sido junto á tí leona.

*Cain.* Tú deliras, mujer. Sobre mi nave

Seria tu presencia

De la muerte de entrambos la sentencia.

*Elena.* Tu salvacion, ¿quién sabe?

*Cain.* Ea, no hablemos mas; he renunciado

A todo cuanto he sido;

Ignoro mi pasado,

Y de mi porvenir tampoco cuido.

Mujer no hablemos mas, se me ha olvidado

Si en tiempo mas feliz te he conocido.

*Elena.* Con que quiere decir que así inhumano....

*Cain.* Quiere decir que sé tu desventura,

Mas no tendré la estúpida locura

De tenderte una mano.

Tu suerte en esta isla te dió puerto,

Y no saldrás por mí de este desierto.

*Elena.* Pues bien, sea en buen hora,

Abandóname y huye, porque acaso

Antes que raye la vecina aurora

Una nave velera

Que á la tuya da caza

En esa roca alcanzará una hoguera.

*Cain.* ¡Ira de Dios! y entonces....

*Elena.* Entonces.... lo que en ella aun no se sabe

Se sabrá.... Sí, las señas, patria, nombre,

Y la historia por último del hombre

Que va en aquella nave.

*Cain.* Pues tú también la montarás conmigo,

Pero el mar te abrirá tumba escondida.

*Elena.* Yo no temo la mar; es mi destino

Que respete mi vida

Para abrir contra tí siempre el camino:

Dos veces me tragó y me dió salida.

*Cain.* No me tientes, mujer. Calla, y no cierres

La suya á tu existencia

A prueba tal poniendo mi paciencia.

*Elena.* No hay medio, no; ó amigo ó enemigo:

Si aceptas la amistad, pronto partamos;

Si enemistad, veamos;

El cielo y la razon están conmigo.

*Cain.* Pues bien, tu cielo y tu razon si pueden

Contra mi fiera voluntad te ayuden.

(Pone mano á una pistola del cinto. Elena huye

subiendo por los peñascos. El pirata espera á

que llegue á lo alto, y apuntándola seguramente

hace fuego. Elena da un grito y cae del otro lado de las peñas fuera de la vista del público.)

*Cain.* Verémos el favor que te conceden,  
Y en tu favor los cielos cómo acuden.

## ESCENA XIV.

CAIN, TOMAS, RODULFO, PEDRO.

*Tom.* ¿Qué es esto?

*Cain.* Nada.

*Rod.* Padre, ¿y ese tiro?

*Cain.* Contad si de vosotros falta alguno.

*Rod.* Al revés, segun veo sobra uno.

*Cain.* Entonces, vive Dios, solo fué ruido.

Ya sabéis que aun en medio de las olas

No erró el plomo jamás de mis pistolas.

¿Y nuestra gente?

*Tom.* Ya espera

En el bote con la carga.

*Cain.* Al agua, pues, que no es larga

La noche como quisiera.

*Rod.* Antes, padre, de partir

Quisiera hablaros á solas.

*Cain.* Mi gente es sorda, y las olas

Tus palabras no han de oír.

Me lo dirás en el mar.

*Rod.* En el imposible toca;

Lo que salga de mi boca

En tierra se ha de quedar.

*Cain.* Rodulfo, el tiempo nos falta,

Déjalo para despues.

*Rod.* Capitan, imposible es.

*Cain.* Pues en la verga mas alta

Sobra una cuerda, y.... cuidada

Con ocuparla.

*Rod.* Ese extremo

De vuestra crueldad no temo,

Que estoy bien determinado.

Acordaos de una tarde

En que debísteis la vida

A que recibí esta herida (La muestra.)

Que os destinaba un cobarde.

Entonces me concedísteis

Lo primero que os pidiera,

Y esta es la ocasion primera;

Cumplid lo que prometísteis.

En tierra os tengo que hablar,

O mirad lo que escogeis:

Prefiero que me mateis

A volver con vos al mar.

*Cain á Tomas.* Tomas, si llego á entender

Que fué tu lengua atrevida,

Puedes rezar por tu vida.

*Tom.* Lo haré así, si es menester.

*Cain.* Pues vé á esperar tu sentencia.

## ESCENA XV.

CAIN, RODULFO.

*Cain á Rodulfo.* Empieza tú, que ya escucho,

Pero no te alargues mucho,

Que tengo poca paciencia.  
**Rod.** Lo que tengo que deciros  
 No os causará largo afán;  
 Se reduce, capitán,  
 A que no quiero seguiros.  
**Cain.** Qué, ¿tienes miedo á los peces?  
 ¿O es que la gente que tengo  
 No te acomoda? Convengo  
 En que algo ruda es á veces.  
 Mas ¡qué lo quieres hacer?  
 No se puede un bando echar  
 Para que vengan al mar  
 Piratas donde escoger.  
 Y á mas, no encuentro motivo,  
 Porque siendo mi hijo tú,  
 Quien te ofenda, ¡Belcebú  
 Me lleve! si queda vivo.  
**Rod.** Padre, os lo dije, no quiero  
 Vivir mas en una nave  
 Cuyo capitán no sabe  
 Cuál bandera usar primero.  
**Cain.** ¿Y no es fortuna en verdad  
 Por entre el mundo enemigo  
 Poder arrastrar consigo  
 Su mundo y su libertad?  
 ¿Qué califa te da leyes?  
 ¿Quién puso á mi barco nombre?  
 ¿Quién dijo: mandan á ese hombre  
 Esos ó los otros reyes?  
 Todos los mares visito.  
 Y siempre por mi valor  
 En todos, como señor,  
 Tomo lo que necesito.  
 Y si hay razon para dar  
 A un hombre un reino en la tierra,  
 ¿Por qué no ha de hacerse guerra  
 Por el imperio del mar?  
**Rod.** Es otro mi pensamiento,  
 Padre.  
**Cain.** ¿Y adónde has de ir  
 Que no tengas que decir  
 Tu nombre y tu nacimiento?  
 ¿Piensas que ha de darte plata  
 Y fortuna tu conciencia?  
**Rod.** Y qué ¿no hay otra existencia  
 Que valga la del pirata?  
 Vos ceñidas las pistolas  
 Para dormir y velar,  
 No haceis mas que cavilar  
 Vuestros secretos á solas.  
 No llevais jamás con vos  
 Ni otro hermano ni otro amigo,  
 El mar es vuestro testigo  
 Y la suerte vuestro Dios.  
 La fuerza es la única ley  
 Que en el barco se respeta;  
 ¿Y si esa ley os sujeta,  
 De qué os vale ser el rey?  
 República del mas fuerte  
 Porque otro no os avasalle,  
 No hay mas medio que aplicalle  
 Una sentencia de muerte.  
 Una queja suelta apenas

De los labios, basta á veces  
 Para llamar á los peces  
 Colgado de las entenas.  
 ¿Eso es vida? ¿eso es fortuna?  
 ¿Qué vale tanto botín  
 Si para gastarlo al fin  
 No llega ocasion alguna?  
 Y por último, señor,  
 O en tierra me abandonais,  
 O lo que de amor no hagais  
 Yo le he de hacer de furor.  
 A la mar me arrojaré.  
**Cain.** Hola, y el mozo está lleno  
 De brios, y de algo bueno  
 Será capaz.  
**Rod.** Sí seré;  
 Y así, capitán, lo espero.  
 Mas pues cada cual se fragua  
 Su suerte, cual vos en agua  
 En tierra la mia quiero.  
**Cain.** Y desde hoy te quiero mas,  
 Que mozo con tanto brio  
 Que hacer dará al lado mio  
 Aun al mismo Satanás.  
 Con que vaya, echa adelante,  
 Que en la primera ocasion  
 Donde gastar un doblon  
 No ha de faltar á un tunante.  
**Rod.** Padre, un paso no daré,  
 Ya os lo dije. Y que no ha habido  
 Nadie que os haya pedido  
 Lo que yo, tambien lo sé.  
 Pero en vano me acosais;  
 Con vuestra gente no puedo,  
 Y en esta isla me quedo,  
 O en esta isla me matais.  
**Cain.** ¡Ira de Dios! cosas tales  
 Están pasando por mí,  
 Que estoy por saciar en tí  
 Todo el furor de mis males.  
**Rod.** Hacedlo si se os antoja,  
 Y acabad los míos hoy,  
 Porque vuestra sangre soy,  
 Y os juro que me sonroja.  
 Tener padre, y padre tal  
 Sin patria y sin religion,  
 Está con mi corazón  
 Aviniéndose muy mal.  
**Cain.** ¡Víbora de sangre ingrata!  
 ¿Así pagas, ¡pese á mí!  
 La existencia que te dí?  
**Rod., con desprecio.** ¿Con el nombre de un pirata!  
**Cain, con brio.** Con su nombre y su poder,  
 Con su oro y su libertad.  
**Rod.** Y una horca en la ciudad  
 Donde irlo todo á perder.  
**Cain.** Voto á . . . mas dejemos eso,  
 Porque siento que si dura  
 Me va á faltar la cordura. . . .  
 Y el amor que te profeso  
 No ha de poderme tener:  
 Y pues tan claro me anuncias  
 Que á mis favores renuncias,

## ESCENA XVIII.

RODULFO.

Héme aquí solo, ¡ay de mí!  
 Pero estar solo mas vale  
 Que en la odiosa compañía  
 De esos corsarios infames.  
 Mas no pensemos en ello;  
 Dios, que los secretos sabe  
 Del corazón de los hombres,  
 No querrá desampararme.  
 Aquí hay pólvora, y un arma;  
 En aquestos peñascales  
 Voy á encender una hoguera  
 Por si algun buque al alcance  
 Pasa de esta isla, que entienda  
 Que implora su auxilio á quien.

(*Mete unas hojas en la cazoleta de una pistola, y al fognazo las enciende, levantando á poco llama que alimenta con brezos, etc.*)

Y aquí me siento á espiar  
 La inmensidad de los mares,  
 Y á esperar á que sus ondas  
 Me den camino ó me traguen.  
 Llama en que arde mi esperanza,  
 Dura, dura, y no te apagues,  
 Y cual te doy yo alimento  
 Fuerza y esperanza dame.

**Elena, dentro.** ¡Ay!

**Rod.** ¿Qué voz! de ese desierto  
 ¿Quién puede ser habitante?  
 Ilusion mia sin duda:  
 No, entre aquellos matorrales  
 Oigo rumor, algo veo  
 Que se agita en su ramaje.  
 ¿Quién va allá?

**Elena, dentro.** Quien quier que seas,  
 Por el cielo santo, ampárame.

**Rod.** ¿Dónde estás?

**Elena.** Estoy acaso  
 De la vida en los umbrales.

**Rod.** Aguarda á ese precipicio  
 Que busque por donde baje.

(*Desaparece por detras de las peñas, y vuelve con Elena.*)

## ESCENA XIX.

RODULFO, ELENA.

**Elena.** No puedo ya mas, detente,  
 Déjame aquí que descanse.

**Rod.** Recóbrate y dí qué puedo  
 Hacer por tí. ¡Cielos! sangre.  
 ¡Oh, sí, sí, comprendo ahora  
 El pistoletazo de antes!

**Elena.** ¡Ay! las fuerzas me abandonan,  
 ¡Fallezco!

**Rod.** Ah, no, no; aun late  
 Su corazón, late el pulso.

(*Un buque pasa á lo lejos.*)

Santos del cielo, una nave:

Tú solo lo has de perder.  
 Acércate acá, rapaz,  
 Y escucha lo que te digo,  
 Que soy tu padre, y tu amigo  
 Aunque eres algo tenaz.  
 Lléveme el diablo si atino  
 Qué afán tienes en largarte  
 A tierra, mas por mi parte  
 Busca en ella tu destino.  
 Mas oye, si otro que tú  
 Tal intento me propone,  
 Hoy mismo en marcha se pone  
 A cenar con Belcebú.  
 Te haré parte en el botín:  
 Vive, y en ninguna parte  
 Vuelvas, Rodulfo, á acordarte  
 De tu capitán Cain.  
 Aquí la gente. . . .

**Rod.** Señor,  
 Pues parto, y largo quizás. . . .  
**Cain.** Muchacho, no hables ya mas,  
 Que no eres predicador.

## ESCENA XVI.

CAIN, RODULFO, LOS PIRATAS.

**Cain.** Oid, habida atencion  
 A lo bien que se ha batido,  
 La vida le he concedido  
 A este mozo, á condicion  
 De que aquí se ha de quedar,  
 En donde nadie reside;  
 Y que si otro me lo pide  
 Le echo por respuesta al mar.  
 ¿Lo ois? Ea, pues, al bote. (*Dispérsanse todos.*)  
 (*A Rodulfo.*)  
 Toma ese oro que te toca:  
 (*A los suyos.*)  
 Y el que descosa la boca  
 Está mal con su cogote.  
 ¿Tomas?

## ESCENA XVII.

CAIN, RODULFO, TOMAS.

**Cain, á Tomas.** Te has portado bien;  
 Y pues de todo ignorante  
 Va, sea libre y que medre;  
 Que hombre es, y la tierra grande.

**Tom.** (Si un día me ayuda el cielo,  
 Vive Dios que ha de pesarte.)

**Cain.** (Ya no hay nadie que me venda,  
 Que hablen los muertos no es fácil.)  
 Con que al agua. A Dios, muchacho.

**Tom.** Rodulfo, que Dios te ampare.

**Rod.** ¿Así se olvida de un hijo?  
 Tomas, bien hago en dejarle.

(*Los piratas y Pedro entran en el bote y desaparecen. A poco el bergantín pirata tiende velas y sigue su rumbo. Rodulfo queda en la playa viéndolo partir.*)

¿Si distinguirán mi hoguera?

(El buque sigue cruzando.)

Pasa... sí, ¡todo es en valde!

¡Ah! probemos. (Tira un pistoletazo.)

Pasa: ¡inútil!

El ruido sofoca el aire,

No hay esperanza ninguna.

(El buque tira un cañonazo.)

¡Gracias, Dios mio! ¡Dios grande!

Por aquí llega una lancha:

Ea, corazón, ensáñchate,

La suerte te da la mano,

Y un nuevo mundo te se abre.

(Llega el bote con marineros.)

### ESCENA XX.

RODULFO, ELENA, DOS MARINEROS.

Marinero. Es un pirata.

Rod. Ellos fueron

Quien en esta isla dejándome

A morir me condenaron.

Marinero. Sí, es de ellos.

Rod. Amigos, padre,

Cuanto amé les abandono

Por no seguirles.

Marinero. ¿Y qué hace

Ahí esa mujer? ¿quién es?

Rod. Víctima de sus maldades.

Marinero. ¿Vive?

Rod. Sí.

Marinero. Venga á la lancha.

Rod. Gracias. (Ponen en el bote á Elena.)

Marinero. Remar y adelante.

(Entra Rodulfo en el bote y se alejan remando.)

# UN AÑO Y UN DIA.

## DRAMA EN TRES ACTOS.

### PERSONAS.

EL CONDE REINALDO.

DON JUAN.

DON PEDRO.

ISABEL.

ELENA. (Mujer con manto en el acto 1º)

CLARA.

JUAN.

GIL.

TOMAS.

UN CAPITAN DE GUARDACOSTAS.

UN SOLDADO. (Marinero en el prólogo.)

### ACTO PRIMERO.

Habitacion amueblada al gusto del siglo XVII. Puerta en el fondo y otra á la derecha. A la izquierda otra secreta y una ventana. Un reloj que marca el tiempo, y apunta las doce menos veinte minutos. Nada de lujo.

#### ESCENA PRIMERA.

DON PEDRO.

La media ha dado.... ya tarda,

Y si se pasa la hora....

¡Ah! ni vive ni sosiego

Hasta ver cómo se logran

Mis planes, y cómo salgo

De tan infernal tramoya.

Sí, sí: fuerza es dar un brinco

Antes que el velo se rompa

Y el tiempo aclare los hechos:

Mas aun no parece.... ¡hola!

Oigo ruido en la escalera:

El es.... él es.... ¡arda Troya!

(Va hácia la puerta á recibir al conde, que llega vestido con lujo.)

#### ESCENA II.

DON PEDRO, EL CONDE.

Conde. Dios sea contigo, Pedro.

Ped. Bien venido, conde.

Conde. ¿Es hora?

Ped. Para nuestra cita, la única,

Temprano para la otra.

Conde. ¿A qué hora se cumple el plazo?

Ped. A las doce en punto.

Conde. ¿Todas

Mis órdenes se han cumplido?

Ped. Sí, señor conde.

Conde. ¿Está pronta

La mojiganga de escribas

Y el aparato de boda?

Ped. Nada falta.

Conde. Vamos pues

A tratar de lo que importa.

¿Vendrá el capitan?

Ped. Vendrá.

Su última carta amorosa

Se reduce á asegurar

A la muchacha su próxima

Vuelta; ya sabéis que yo

Se las intercepto todas.

Conde. ¿Y qué fecha tiene la última?

Ped. Si la cuenta no equivoca

Mi aritmética, es hoy mismo

Cuando llega, y esta sola

Circunstancia me obligaba

A esperaros con zozobra.

Conde. Desecha todo temor:

Gente leal y briosa

He apostado por do quiera